

INMACULADA VIDAL BERNABÉ  
ALEJANDRO CAÑESTRO DONOSO (COORDS.)

# Arte y Semana Santa

ACTAS DEL CONGRESO NACIONAL  
CELEBRADO EN MONÓVAR (ALICANTE),  
DEL 14 AL 16 DE NOVIEMBRE DE 2014.

Monóvar, 2016

Hermandad del Cristo

## ARTE Y SEMANA SANTA

### EDITA

Hermandad penitencial y cofradía de nazarenos del  
Santísimo Cristo Crucificado y María Santísima de la Esperanza

CON LA COLABORACIÓN DE

Patronato de Turismo de la Costa Blanca

### COORDINA

Inmaculada Vidal Bernabé

Alejandro Cañestro Donoso

### EDICIÓN DE TEXTOS Y MAQUETACIÓN

Carlos Enrique Navarro Rico

### FOTO DE PORTADA

*El Santísimo Cristo Crucificado de Monóvar*, de Jesús Soriano

### IMPRIME

AZORÍN, Servicios Gráficos Integrales

© de los textos, sus autores

© de las fotografías, sus autores

© de esta edición, Hermandad penitencial y cofradía de nazarenos  
del Santísimo Cristo Crucificado y María Santísima de la Esperanza

C/ Segura, 48. 03640. Monóvar (Alicante)

ISBN

978-84-617-5145-7

DEPÓSITO LEGAL

A 629-2016

## **EL VALOR DE UNA TRADICIÓN: EL ARTE DE LA ORFEBRERÍA EN LA SEMANA SANTA DE CÓRDOBA**

**Sarai Herrera Pérez**

Investigadora postdoctoral. Universidad de Jaén

Las hermandades cordobesas atesoran un extenso y rico patrimonio histórico artístico que ha sido reunido a lo largo del tiempo con una principal motivación, la de exaltar y venerar a sus Sagrados Titulares. Entre estos elementos patrimoniales nos encontramos con bienes pertenecientes a la imaginería, al bordado o a la talla, y cómo no, al nobilísimo arte de la orfebrería. En este caso, no podemos obviar cómo en Córdoba, a lo largo de la Historia, la orfebrería demuestra una dilatada y brillante tradición que abarca desde la Edad Media, con figuras como la de Enrique de Arfe, hasta nuestros días. Por tanto, el objetivo esencial de nuestra comunicación no es otro que el de ofrecer una visión general, pero a la vez completa, sobre la evolución estilística y funcional de la orfebrería presente en la Semana Santa de Córdoba, de la mano de su autores más insignes y las piezas más representativas.

**Palabras clave:** Orfebrería, hermandades, plata, patrimonio artístico, Córdoba

*The Cordoba brotherhoods cherish a long and rich artistic heritage that has been gathered over time with a main motivation, exalt and worship their sacred headlines. These assets we find assets belonging to the imagery, embroidery or length, and of course, the noble art of goldsmithing. In this case, we can not ignore how in Cordoba, throughout history, the goldsmith demonstrates a long and brilliant tradition that spans from the Middle Ages, with figures like Enrique de Arfe, until today. Therefore, the main objective of our communication is non-other than to provide an overview, but full time on the stylistic and functional evolution of jewelry present in the Holy Week in Cordoba, in the hands of its author's illustrious and the most representative pieces.*

**Keywords:** Goldsmith, brotherhood, silver, artistic heritage, Córdoba

La orfebrería es, junto a la talla o al bordado, otra de las artes que contribuyen a definir y consolidar la bella visión estética que es brindada por nuestra Semana Santa, a otorgarle una mayor magnificencia y suntuosidad. Pero, sin lugar a dudas, en una ciudad como Córdoba, en la que la trascendencia histórica de la orfebrería se desarrolla a lo largo de los siglos, no resulta una creación artística más. Sólo debemos remitirnos a las fuentes para conocer la destacada aportación que realizan, a lo largo de los siglos, en el contexto local artífices de la relevancia de Enrique de Arfe, Rodrigo de León o Damián de Castro. Nos encontramos, por tanto, que una extensa nómina de orfebres han aportado sus más insignes creaciones, las cuales, desde un punto de vista cuantitativo, resultan importantes si tenemos en cuenta la posición destacada que ocupa este arte en el desarrollo de la liturgia plástica del Catolicismo. Por tanto, nos encontramos ante tradición plástica que ha sido guardada con celo a lo largo del tiempo hasta llegar a nuestros días. Qué duda cabe que la liturgia de nuestra Semana Santa ha contribuido a ello de manera decisoria. Nos encontramos, por tanto, ante una arte suntuaria que no sólo se materializa en bellas piezas, sino que además, en el caso de la capital cordobesa, muestra un impacto en su tejido socioeconómico.

No debemos olvidar cómo en la perpetuación, a lo largo del tiempo, de este arte ha influido positivamente la apuesta que desde las hermandades se ha realizado con referencia a la adquisición de un patrimonio de calidad, tanto en el ámbito del diseño como a nivel de ejecución, que constituya un legado para las generaciones venideras. Esta concienciación se desarrolla a la hora de afrontar los encargos, atendiendo a las piezas tanto en un sentido estético como en el aspecto de la calidad técnica.

De otro lado, su tipología también resulta diversa, ya que pueden aparecer confeccionadas en oro o en plata, animadas o no por aplicaciones en pedrería o marfil e incluso armoniosamente combinadas con textiles y tallas. Y cómo no, su funcionalidad es extensa, encontrándonos con la orfebrería de los pasos de palio, coronas, varas, ciriales, cruces de guía, faroles, pértigas, mástiles, incensarios, navetas, mazas, bocinas... En su mayoría, son piezas formuladas desde un lenguaje estético barroco, pero también recurriendo, en ocasiones, a la plástica del Gótico o del Renacimiento. Nos encontramos ante un patrimonio, del que generalmente se desprende una sensación de "horror vacui", con el desarrollo de complejas ornamentaciones donde predomina una decoración vegetal realizada a base de hojas de acanto, roleos o guirnalda. Sin embargo, también nos encontramos ante la presencia de motivos arquitectónicos

como molduras, hornacinas, ménsulas o cornisas. Todo ello suele ser aderezado por representaciones iconográficas tomadas de las fuentes litúrgicas.

Por otro lado, debemos valorar que la orfebrería, a pesar de la industrialización, es un oficio que se encuentra indisolublemente unido al trabajo artesanal, puesto que la introducción excesiva de procesos de mecanización afectaría negativamente al resultado final, conllevando un deterioro de la calidad y una despersonalización que conduce al trabajo en serie<sup>1</sup>. Quizás este carácter artesanal ha sido el que, en cierto modo, ha denostado la imagen que se tiene de este arte y lo han restringido al ámbito meramente artesanal, cuando en realidad su desarrollo supone un proceso estético y técnico.

Iniciamos nuestro recorrido atendiendo al patrimonio de la Hermandad de la Expiración. Con referencia a la orfebrería debemos destacar del conjunto del paso de palio de Nuestra Señora del Rosario, ejecutado por Francisco Díaz Roncero<sup>2</sup>, entre los 1970 y 1972. Destacan los respiraderos, que parecen estar realizados según la técnica de la filigrana cordobesa y que muestran una ornamentación barroca de la que se desprende una sensación de “horror vacui”. Asimismo acogen una serie de capillas que se encuentran separadas entre sí por medio de columnas y basamentos entre paneles de hojarasca. Las trece capillas cobijan una serie de figuras que, ejecutadas en plata de ley, fueron estrenadas entre los años 1989 y 1990 y ejecutadas por el mismo Díaz Roncero. Estas figuras son santos y santas pertenecientes a las órdenes franciscana y dominica. Sobre el respiradero reposa una leve crestería de concha decreciente colocada entre varales y acompañada de pequeñas copas plateadas y cinceladas; de la parte inferior del respiradero penden remates floreados, de forma triangular, como terminación de la pilastra. Las jarras cuentan con forma de ánfora, emplazándose diez en el frontal y cinco en cada costero.

Por su parte, los doce varales cuentan con un basamento circular en forma de copa con cuatro campanillas colgantes en la terminación de la voluta. Los varales, a lo largo de su desarrollo, se encuentran conformados por macollas y nudos mientras que la culminación se compone a través de un ánfora. Mientras que la candelería se encuentra

1. Los avances tecnológicos se refieren, fundamentalmente, a los recubrimientos electrolíticos que han sustituido al dorado y plateado a fuego y, por otra parte, a ciertas herramientas emplean energía eléctrica u otros mecanismos que han facilitado la labor del orfebre.
2. Francisco Díaz Roncero (1927-2007) es considerado discípulo de Peidró. Alternó la labor en su taller con la tarea docente en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios de Córdoba. Entre su dilatada producción debemos hacer referencia a la Cruz de Guía y vara de la Hermandad de las Angustias o la corona de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos de la Hermandad de la Expiración.



1. Medallón del paso del Señor de la Caridad, Manuel Aumente, 1941, Hermandad del Señor de la Caridad de Córdoba.

conformada por un número aproximado de ochenta y seis piezas. Desde un punto de vista estético también se encuentra formulada desde el lenguaje del Barroco. De otro lado, llama nuestra atención los candelabros de cola, obra de Díaz Roncero en los que percibimos hojarasca y volutas, así como la presencia de remates en forma de coronas ducales.

En el caso de la hermandad de la Caridad, debemos destacar los faroles de la Cruz de Guía. En este caso ejecutados también en plata y realizados, en el año 1959, por el célebre orfebre Díaz Roncero. En su desarrollo muestran decoración vegetal y escudo de la hermandad.

De todos modos, la orfebrería más destacada es aquella que se localizan en el paso del Señor de la Caridad, donde apreciamos la presencia de ocho medallones de plata cincelada que fueron ejecutados por el platero Manuel Aumente, en el año 1941 (Fig. 1). Estos ocho tondos albergan relieves con escenas de la Pasión de Cristo<sup>3</sup>, reproduciendo aquellos que se localizan en la sillería de coro de la catedral de Córdoba, de Pedro Duque Cornejo.

Por otra parte debemos tener en cuenta que en esta hermandad se aúnan elementos de la orfebrería de cierta antigüedad con otros de reciente factura, como es el caso del llamador del paso de Cristo, obra de Emilio León<sup>4</sup> (Fig. 2), que data del año 2005. En el aspecto iconográfico destaca la presencia del águila de san Juan que se erige como soporte del escudo de la corporación. El motivo heráldico es portado por dos querubines que sostienen una filacteria en la que se aprecia la inscripción "Charitas". Por su

3. Nos referimos a escenas como "La Entrada Triunfal en Jerusalén"; "La Última Cena"; "La Oración en el Huerto"; "El Lavatorio"; "Jesús atado a la columna"; "Jesús en su camino hacia el Calvario"; "Jesús ayudado por el Cirineo" o "El Descendimiento de Cristo"

4. Nos referimos a un joven orfebre cordobés formado en la Escuela de Artes y Oficios "Dionisio Ortíz". Es uno de los artesanos de la plata más prolíficos de la Córdoba actual. Además de las obras citadas, destacan los fanales en plata del paso del Señor de la Humildad y Paciencia, el rostrillo y la media luna de plata de la Virgen de las Tristezas o la corona de la coronación canónica de María Auxiliadora.

2. Llamador del paso procesional del Señor de la Caridad, Emilio León, 2005, Hermandad del Señor de la Caridad de Córdoba.



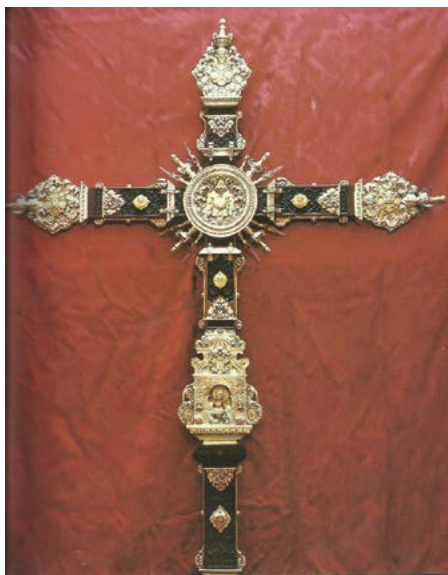
parte, la maza donde golpea el llamador representa un mascarón renacentista de cuya boca salen hojas de acanto, siguiendo la línea estética del paso.

Tampoco podemos dejar de atender el análisis de algunos interesantes ejemplos de orfebrería dieciochesca que conservan nuestras hermandades. Entre ellos, la peana ejecutada por Cristóbal Sánchez y Soto<sup>5</sup> para Nuestro Padre Jesús Nazareno. Nos encontramos ante una obra que, datada en el año 1780, muestra una composición cercana a la forma troncopiramidal y un diseño de trazado reticular, de clara inspiración textil. En el cuerpo superior se localizan unos medallones ovales enmarcados por una moldura en la que se emplazan símbolos propios del proceso pasionista al que es sometido Cristo, figurando entre otros elementos como la columna; los clavos y la corona de espinas; los alicates y el martillo o la escalera junto a la lanza. Mientras que, en el registro inferior, y ocupando medallones de mayor tamaño, se ubican las escenas de la Pasión de Cristo, como es el caso del Señor amarrado a la Columna, Jesús auxiliado por el Cirineo en su camino hacia el Calvario, la Crucifixión o el Descendimiento,

Pasamos ya a adentrarnos en el conocimiento encontramos ante uno de los girones procesionales más completos y de mayor suntuosidad de la Semana Santa de Córdoba. Iniciamos nuestro recorrido atendiendo a la Cruz de Guía (Fig. 3). Quizás nos en-

5. Nos referimos al hijo del también platero Juan Sánchez Izquierdo, cuya trayectoria se desarrolló de manera destacada a finales del siglo XVIII. Es autor, entre otras obras de la urna de los Santos Mártires de la basílica de San Pedro o las andas de la Virgen de la Soledad de esta hermandad del Nazareno. De cualquier manera, su producción supera los límites geográficos de la provincia de Córdoba para emplazarse en localidades tan diversas como Jaén, Málaga, Sevilla o Canarias. A lo largo de su vida ocupa diversos cargos en el gremio de plateros. Por su parte, atendiendo a su estilo, debemos valorar que su formación se produce en el contexto del Rococó, evolucionado posteriormente hacia una tendencia propia del Neoclásico.





3. Cruz de Guía de la Hermandad de los Dolores, Rafael Peidró, 1947, Hermandad de los Dolores de Córdoba.

contremos ante la pieza más destacada de la totalidad del Guión procesional de la Hermandad de los Dolores. Esta Cruz de Guía fue realizada en el año 1947, recibiendo un año más tarde el primer Premio Nacional de Orfebrería. Nos encontramos ante una magna obra, por su calidad material y estética, y también por sus dimensiones, dado que nos referimos a diecinueve kilos de peso. El diseño y la ejecución en plata son obra de Rafael Peidró Dueñas, mientras que la talla en madera corresponde a Ricardo Castillo y las labores en marfil a Victoriano Chicote. En ella se combinan magistralmente materiales nobles tan diversos como la madera de caoba, el marfil, el cristal de roca y la plata. El medallón central es ocupado

por el emblema de la cofradía, mientras que en la parte inferior apreciamos la existencia una lujosa hornacina en plata en la que se localiza una reproducción de la Virgen de los Dolores<sup>6</sup>. Asimismo, aparece el escudo de la ciudad en oro. Mientras que los remates de cardina neobarroca y el tondo central con el escudo de la hermandad son de plata cincelada. En los brazos laterales se advierte la presencia de medallones con cabezas de querubes de marfil.

La citada Cruz de Guía es escoltada por la presencia de cuatro faroles que la alumbran en su transitar durante la Estación de Penitencia. De ellos, dos corresponden a la autoría de Rafael Peidró y los otros dos a Francisco Díaz Roncero.

También debemos atender a la vara de hermano mayor. Debemos partir de la premisa inicial de que las varas de mando, o varas de regir, suelen seguir el mismo esquema tipológico<sup>7</sup>. Por tanto, no nos encontramos ante importantes diferencias entre

6. En esta imagen mariana percibimos el empleo del marfil en el rostro y de la plata para corona, manto, tocado y manos.

7. Generalmente se conforman a partir de una pértiga integrada por varios tubos decorados y separados

las que pertenecen a una hermandad de aquellas que forman parte del patrimonio de otras. La principal diferencia reside, lógicamente, en el remate que suele albergar la representación del emblema de cada hermandad. Resulta, sin lugar a dudas, la más destacada de las varas de todas aquellas que custodia la hermandad de los Dolores. Se trata de una pieza de plata cincelada que cuenta con una altura de 1,80 metros y cuya ejecución correspondió también a Peidró Dueñas<sup>8</sup>. Se compone a través de cinco fustes, todos ellos de diverso diseño, de abigarrada decoración reticular que se hace diferente en cada uno de ellos. El mástil remata en un capitel corintio que a su misma vez sirve de soporte a una capilla de cuatro fachadas y cúpula semiesférica que se encuentra inspirada en la linterna de la capilla del antiguo Colegio de la Asunción. En ella se insertan cuatro hornacinas en las que figuran los patronos de la ciudad, es decir, san Acisclo, santa Victoria y la Virgen de la Fuensanta, así como el custodio, San Rafael Arcángel. Rematando el conjunto se emplaza el escudo de la hermandad, que muestra la corona y el corazón bañados en oro. Esta singular pieza fue expuesta en la muestra de la Academia de Bellas Artes de san Fernando de Madrid del año 1955.

Pasamos ya a estudiar el paso de la Virgen de los Dolores. A simple vista su peculiaridad más llamativa reside en el hecho de que en su planteamiento se haya prescindido de la presencia de palio. El paso de plata fue ejecutado en el año 1937 por los talleres de Fragero, empleando para ello una cantidad total de sesenta kilos de plata, que son distribuidos a lo largo de una mesa de 2,45 por 3,10 metros recubierta con respiraderos en chaflán.

El conjunto se encuentra delimitado por una moldura en su base, con forma de toro y ornamentada a través de una cadena de óvalos que albergan motivos de rosas en su interior. Mientras que la parte superior finaliza con una cornisa que muestra decoración de escamas, filete y ovas. Por su parte, los costeros se encuentran conformados a través de seis placas caladas de roleos, separadas por medio de pilastras con macolla y mazo de frutas. En el centro del costero existe un rectángulo que no se encuentra calado y en el que se emplaza un medallón que recoge las representaciones, respectiva-

por nudetes. En su parte inferior remata en un regatón, mientras que en la parte superior se remata a partir de la presencia del escudo de la hermandad, que suele ser exento, o por un templete que acoge una figura.

8. Rafael Peidró Dueñas (1903-1987) cursó estudios en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de la capital cordobesa, en la que posteriormente ejercería como profesor. Dedicaría toda su vida profesional al ejercicio de la orfebrería, destacando en su producción obras como las coronas de Nuestra Señora de las Angustias y Nuestra Señora de los Dolores.



4. Corona de la Virgen de los Dolores, Rafael Peidró, 1940, Hermandad de los Dolores de Córdoba.

mente, en cada uno de los laterales, la plaza de Capuchinos y el Triunfo de San Rafael. Por su parte, el frontal lleva al centro el emblema de la hermandad. Este motivo se encuentra flanqueado por cuatro paños en cuyo interior aparecen decoraciones de ces y conchas así como las armas de la ciudad de Córdoba y del obispo Adolfo Pérez Muñoz. Este mismo esquema se reproduce en la trasera, donde además aparece la siguiente inscripción: “PARA QUE LA IMAGEN VENERANDA/ DE LA / VIRGEN DE LOS DOLORES/ SEA LLEVADA DIGNAMENTE POR LAS CALLES DE LA CIUDAD/ DIO ESTAS ANDAS PROCESIONALES A SU/ REAL VENERABLE E ILUSTRE HERMANDAD/ EL PUEBLO DE CÓRDOBA/ MEDIANTE CUESTACIÓN PATROCINADA POR/ EL EXCMO. GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA/ DON BRUNO IBÁÑEZ/ AÑO/ DE/ MCMXXXVII”. Por otro lado, a lo largo del desarrollo de la cornisa se hace alusión a su autoría por medio de la presencia de tres marcas relativas a su creador, Fragero. Asimismo, esta ejecución aparece, de nuevo, certificada por medio de la presencia de otra inscripción: “SE CONSTRUYERON ESTAS ANDAS EN LA PLATERÍA DE LOS HIJOS DE MANUEL FRAGERO DE CÓRDOBA –AÑO DE 1937- DIBUJANTE Y PROYECTISTA EMILIO GARCÍA DE ARMENTA”.

Por otra parte, las esquinas ochavadas muestran cartelas de cardina y medallones que representan elementos de carácter pasionista, como es el caso del Calvario, la Columna de los azotes, la tenaza con corona y clavos y la escalera con lanzas.

Otra pieza excepcional es la corona de la Virgen de los Dolores (Fig. 4). Se trata de una obra de Rafael Peidró Dueñas, datada en el año 1940, que fue notablemente enriquecida con motivo de la coronación canónica de la fervorosa efigie, que tuvo lugar el día 5 de mayo de 1965. Se trata de la presea que sigue ciñendo las sienes de la

Virgen de los Dolores en su salida procesional de cada Viernes Santo. La joya ostenta importantes piezas de oro, esmalte y pedrería. De esta forma destaca la presencia de un diamante de dos quilates que se emplaza en la zona central. En la parte inferior se aprecia el escudo de Córdoba, que es flanqueado por pequeñas hornacinas en las que se emplazan representaciones de las más destacadas devociones de la ciudad, como es el caso de la Virgen de la Fuensanta, san Rafael, san Acisclo y santa Victoria. Asimismo, se advierten siete medallones de plata que albergan los relieves de las escenas de Siete Dolores de la Virgen.

Otra de las corporaciones que custodia, entre su patrimonio, importantes piezas de orfebrería es la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias. Nos encontramos ante uno de los cortejos procesionales de mayor suntuosidad y coherencia estética de la Semana Santa de Córdoba, tal y como se advierte en su Cruz de Guía, la pieza que abre su desfile procesional. En su interior alberga una primitiva Cruz de Guía en madera con aplicaciones en plata, realizada en el año 1958 por Rafael Valverde Toscano. Posteriormente, en el año 1962, el popular torero Manuel Benítez “el Cordobés” dona 25.000 pesetas con destino a recubrirla en plata, labor que será desempeñada por Francisco Díaz Roncero, sobre un diseño elaborado por Mora Valle, repitiendo los motivos que se emplazan en la cruz lignaria interior. Aprovechando la ocasión, se opta por la ejecución de unos faroles de acompañamiento de la Cruz de Guía. Su función no es otra que la de ser escolta de la Cruz de Guía, iluminándola desde un punto de vista material y simbólico. Se encuentran repujados y cincelados desde la cabeza hasta el regatón, correspondiendo también a la autoría de Díaz Roncero.

Otra de las piezas a destacar no es otra que la cara de hermano mayor. Obra de también de Francisco Díaz Roncero con diseño de Manuel Mora Valle, y que presenta un diseño sumamente original al acoger, a modo de remate, una reproducción de la cabeza del Señor.

En el cortejo de la Hermandad de las Angustias nos encontramos, en la misma línea simbólica de las bocinas, ante la presencia de mazas, elemento que también cuenta con la finalidad esencial de otorgar una mayor solemnidad a la Estación de Penitencia. Estas mazas Nos evocan a los maceros que escoltaban las comitivas de las corporaciones municipales en los actos más ilustres. En esta ocasión, también nos encontramos ante una obra de Díaz Roncero con diseño de Mora Valle.

Por su parte, Peidró Dueñas fue el encargado de ejecutar la corona. La obra, que data del año 1953, se encuentra ejecutada en plata en su color y sobredorada, así como

cincelada y pedrería. Se estructura a partir de cartelas separadas por pilastras, con motivos en doble “c” y óvalo al centro. Por su parte, el cesto ostenta capillas caladas con remate en macolla. Las citadas capillas se encuentran flanqueadas por estípites y lucen pequeñas figuraciones, como es el caso de san Rafael, la Virgen de la Fuensanta y los Evangelistas. De cada una de ellas parten ocho imperiales cincelados de hojarasca y volutas, que se unen en la cima para sostener el globo terráqueo dotado de la representación de una cruz dorada y decorada por brillantes y una esmeralda en el crucero. Por otro lado, la ráfaga se encuentra conformada por dos ramas dotadas de roleos que se incurvan para enmarcar la cruz y rematan con el escudo pontificio. Ostenta doce estrellas de plata y brillantes que parten de cartelas separadas por rayos. Cada una de estas cartelas muestra en su centro una flor de plata, circonitas y rubí. Esta es la presea con la que la Señora de las Angustias es coronada canónicamente en el año 1987.

Pasamos ya a analizar la orfebrería de la cofradía de la Buena Muerte, corporación que si bien no cuenta con la antigüedad de los ejemplos expuestos con anterioridad, atesora un importante conjunto de orfebrería en plata que se manifiesta a través del conjunto del paso de palio de su Titular Mariana, la Reina de los Mártires. Nos referimos a los varales, respiraderos, candelería y candelabros de cola que fueron ejecutados por el orfebre sevillano Jesús Domínguez, en el año 1951.

Con referencia a los varales, debemos tener en cuenta que presentan una profusa decoración vegetal en la que se hallan representaciones de atributos pasionistas. Tampoco debemos olvidar cómo los candelabros de cola se asientan sobre ángeles de hermosa factura.

De todos modos, nos detendremos de manera específica en el interesante análisis de los respiraderos, ejecutados según la concepción de Cristóbal Losana<sup>9</sup>. Responden a un esquema clásico al configurarse a través de cinco rectángulos a cada uno de los costeros, quedando el conjunto enmarcado por la presencia de molduras ornamentadas por gallones y ovas y armonizado por unas cresterías que se emplazan en la parte inferior. Dichos rectángulos se muestran decorados a partir de un entramado vegetal resultante de una perfecta técnica de cincelado. Y así, cada uno de ellos acoge una cartela en la que se dispone una representación de un Santo Mártir cordobés<sup>10</sup>, que

9. Nos referimos al ideólogo y director artístico de la cordobesa Hermandad de la Buena Muerte, al que corresponde el desarrollo creativo, a través del palio de la Reina de los Mártires, de un programa de exaltación hacia los santos Mártires de Córdoba.

10. Dicha representación, desde un punto de vista estilístico, parece inspirarse en aquellos relieves de Már-

es indicado por la presencia de una filacteria que alberga su denominación<sup>11</sup>. Por su parte, en el respiradero frontal se repite el mismo esquema, con la salvedad de que son tres los rectángulos, siendo el central el que muestra el escudo de la corporación.

Nos centramos ya en el patrimonio en plata de mayor interés que custodia la Hermandad de la Paz y Esperanza. Centramos nuestra mirada en la corona de plata, obra de Emilio León, con diseño de Jesús de Julián. Cuenta con una reciente ejecución al encontrarse datada en el año 2013. Nos encontramos cómo la presea se encuentra ejecutada en plata calada, cincelada y repujada, además de contar con pedrería engastada. La pieza se erige sobre un aro moldurado y ornamentado por aguamarinas, sirviendo como punto de arranque al canasto calado. En la zona central aparece el escudo de la cofradía, así como una serie de elementos decorativos que acaban en punta. A continuación se desarrollan cuatro imperiales que culminan en la representación de una paloma, símbolo del Espíritu Santo, que hace de remate. Por su parte, de la unión de los imperiales pende el motivo de un ancla, en referencia a la advocación de la Esperanza. Alrededor nos encontramos ante un conjunto de rayos de diverso tamaño, unidos por medio de una franja ornamental. Asimismo, se combinan jarros de azucenas con medallones que cuentan con relieves y que se rematan en jarrones de los que parten estrellas de ocho puntas, con pedrería central. Mientras, en el centro de la aureola se expone un gran óvalo que contiene la representación de la escena de la “Coronación de la Virgen”, que es escoltada por dos ángeles. Se culmina con la bola del mundo y con una cruz calada y decorada por pedrería.

Atendemos ahora a la representación de Virgen del Rocío (Fig. 5) que se sitúa en la entrecalle del paso de palio. Fue ejecutada por Manuel de los Ríos en el año 1982. Se encuentra realizada en plata en su color repujada y cincelada, oro y marfil. Su disposición en el paso de palio de María Santísima de la Paz y Esperanza viene a ser la manifestación patrimonial de la vinculación existente entre esta cofradía y la hermandad del Rocío. Nos encontramos que la efigie es una reproducción exacta de la Virgen del Rocío, contando con las vestiduras en color plateado en contraste con otros elementos sobredorados, como es el caso de la ráfaga, las coronas de la Virgen y del Niño y

tires cordobeses que se emplazan en la sillería de coro de la catedral de Córdoba, obra del insigne Duque Cornejo.

11. Los Santos Mártires representados en el frontal son san Acisclo y santa Victoria, patrones de la ciudad de Córdoba. Por su parte, en el costero izquierdo aparecen santa María; santa Flora; santa Leocricia; san Perfecto y san Pelagio. Mientras que en el costero derecho nos encontramos con la presencia de santa Columba; san Adolfo; san Sabigoto; san Eulogio y san Fausto.



5. Virgen del Rocío de la entrecalle del paso de palio de María Santísima de la Paz y Esperanza de Córdoba, Manuel de los Ríos, 1982, Hermandad de la Paz y Esperanza de Córdoba.

el rostrillo. Mientras que los rostros de la imagen mariana y del infante Jesús se encuentran ejecutados en marfil. Debemos apreciar cómo la saya de la Virgen se encuentra totalmente repujada a través del desarrollo de motivos ornamentales de carácter vegetal, también presentes en la media luna que se posa a sus pies.

De otro lado, es la Hermandad de Misericordia a quien corresponde el honor de custodiar la urna de los Santos Mártires<sup>12</sup>. Es la joya en que se conservan los restos óseos de decenas de mártires de la ciudad de Córdoba. Nos encontramos ante una urna rectangular que se emplaza sobre una peana de corte troncopiramidal dotada de una tapa sobre la que se erige la figura del custodio san Rafael. Mientras que los ángulos se adornan con jarrones con flores, las caras de la urna cuentan con óvalos

acristalados a través de los que se hace posible visualizar las reliquias. La decoración se compone a partir de rocallas, guirnaldas y relieves relacionados con el hallazgo de las reliquias y los martirios a los que fueron sometidos los santos. Esta obra fue costeada por la hermandad y otras personalidades ilustres de la ciudad de Córdoba. Sus autores, los plateros Cristóbal Sánchez Soto y Mateo Martínez Moreno, la ejecutan en plata burilada, cincelada y repujada, entre los años 1789 y 1790. Bajo su tapa ostenta la siguiente inscripción: «SIENDO PONTIFICE ROMANO N° SSMO PADRE PIO SEXTO REIES DE ESPAÑA LOS SS. D. CARLOS QUARTO I D<sup>a</sup> LUISA DE BORBON, OBISPO DE CORDOBA EL EXMO E ILMO SR D. ANTONIO CAVALLERO I GONGORA, RECTOR DE ESTA IGLESIA PARROQUIAL DE SR. SAN PEDRO EL DR. D. JUAN TELLO I CASTILLEJO I HERMANO MAYOR DE LOS SSTOS MARTIRES D.

12. Con relación a esta pieza véase RAYA RAYA, M.A. (2005). "El programa iconográfico del Arca de los Santos Mártires de la parroquia de San Pedro de Córdoba". En J. RIVAS CARMONA (Coord.). *Estudios de platería: San Eloy 2005* (pp. 445-459). Murcia: Universidad de Murcia.

ALFONSO MELLADO SE HIZO CON LIMOSNAS DE DEBOTOS CORDOBESES ESTE (IA TERCERO) RELICARIO FABRICADO DE MANO DE D. CHRISTOVAL SANCHEZ I SOTO ARTIFICE DE PALTERIA I NATURAL DE ESTA CIUDAD DE CORDOBA SE CONCLUIO PARA EL VIERNES VEINTE Y SEIS DE NOVIEMBRE EN QUE SE CELEBRA LA INVENCION DE ESTAS RELIQUIAS DE LOS DIESIOCHO CUERPOS QUE SEGUN CELEBRA LA IGLESIA SE CONSERVAN EN ESTE RELICAIRO - AÑO DE 1790». Por su parte, en el óvalo derecho se especifica: «POR ESTAR EN NOVIEMBRE DE 1790 E YLUSTRISSIMO SEÑOR OBISPO EN SANTA VISITA NO SE EFECTUO LA TRASLACION HASTA EL DIA QUATRO DE MAIO DE 1791».

Por otro lado, debemos tener en cuenta que, en el año 2007, la hermandad encarga una réplica de esta urna a escala con el objeto de disponerla a los pies del Cristo de la Misericordia en su paso procesional. Es una obra en plata de Díaz Roncero y de sus hijos<sup>13</sup>. Siendo al propio Díaz Roncero al que corresponde la autoría de las bocinas, datadas en 1960. Su función no es otra que la de ser las bocinas del heraldo, ya que aunque su actual presencia en los cortejos penitenciales es meramente estética y ornamental, por medio de ellas se realiza una referencia simbólica a los instrumentos que son tocados por sus portadores y que, tiempo atrás, advertían el paso de la hermandad por determinados puntos de su recorrido. En general, todas siguen un esquema básico al encontrarse compuestas por una sucesión de tubos, nudetes y gargantas, fundamentalmente cincelados, que otorgan a estas bocinas el aspecto de grandes trompetas. Son completadas por los paños de bocina que, suelen mostrarse bordados con el emblema de la corporación. Estas bocinas recibieron el primer premio de la Exposición Regional de Artesanía de Jaén y el segundo en la de Córdoba.

Correspondiendo también a la autoría de parte del joven orfebre Emilio León nos encontramos ante las Potencias de Nuestro Padre Jesús Caído. Nos encontramos ante obra realizada en plata sobredorada por Emilio León y data del año 2010. En su diseño apreciamos cómo el motivo ornamental fundamental son unas hojas de las que parten unos rayos. En el frente de cada una de ellas se observa la presencia de las armas pontificias y del escudo de la hermandad.

13. Se trata de la obra póstuma de Francisco Díaz Roncero, el cual fallece sin concluirla, por lo que son sus hijos quien finalizan sus detalles de ejecución.



## SUMARIO

Presentación	9
Inmaculada Vidal Bernabé	
<b>I. Historia, cultura y manifestaciones inmateriales</b>	
La Semana Santa y su significación artística	17
Jesús Rivas Carmona	
I Perdoni di Taranto attraverso capolavori dell'arte italiana	43
Valeriano Venneri	
<i>"A joy for ever":</i> Ritualidad y estética neobarrocas en la Semana Santa de Sevilla	59
Carlos Enrique Navarro Rico	
Iconografía, patrimonio y Semana Santa. El legado de Antonio Riudavets Lledó en la provincia de Alicante	83
José Iborra Torregrosa y Fina Antón Hurtado	
Val del Omar y el Viernes Santo Murciano. Del documento histórico a la mirada artística	105
Carlos Salas González	
<b>II. Escultura</b>	
La escultura procesional vallisoletana y su influencia en Castilla y León	119
José Ignacio Hernández Redondo	
La procesión del Santo Entierro de Zaragoza: un Vía Crucis esculpado	145
Wifredo Rincón García	
Celebración y arte en la Semana Santa de Sevilla	179
Andrés Luque Teruel	
La imagen procesional barroca a la luz del Liberalismo: Bussy y Salzillo	215
José Alberto Fernández Sánchez	
Escultura pasional del siglo XX y José María Alarcón Pina	233
Antonio Bonet Salamanca	
La imaginería procesional de la Semana Santa de Toledo	261
Ignacio José García Zapata	

<b>Antonio Riudavets: un artista del siglo XIX</b>	281
Sergio Lledó Mas	
<b>José Capuz Mamano: la verdad sin adornos</b>	295
Laura Sánchez Rosique	
<b>El Santísimo Cristo de las Batallas de Ávila</b>	313
David Sánchez Sánchez	
<b>Ramón Álvarez Moretón, hacedor de una escuela de imaginería</b>	327
Antonio Zambudio Moreno	
<b>III. Artes decorativas y suntuarias</b>	
<b>Orfebrería de la Pasión en la provincia de Alicante</b>	347
Alejandro Cañestro Donoso	
<b>Artes suntuarias en la Semana Santa de Lorca</b>	373
Cristina Gómez López	
<b>El valor de una tradición.</b>	
<b>El arte de la orfebrería en la Semana Santa de Córdoba</b>	395
Sarai Herrera Pérez	
<b>Aproximación a la renovación artística en la Semana Santa de Osuna desde finales del siglo XIX</b>	409
Antonio Morón Carmona	
<b>De capa a manto; de casulla a saya.</b>	
<b>Nuevos usos para el ornamento litúrgico en la era de Internet</b>	429
Carlos Serralvo Galán	
<b>Manuel Guzmán Bejarano (1921-2002). Un tallista sevillano presente en la Semana Santa de la ciudad de Málaga</b>	447
José Manuel Torres Ponce	
<b>IV. Gestión del patrimonio</b>	
<b>Las cofradías y las TIC's: oportunidades para la gestión y difusión del patrimonio cultural de las hermandades</b>	467
Javier Prieto Prieto	
<b>Plan museológico alternativo del Museo de Semana Santa de Yecla</b>	489
María Soriano Prats	